



EL TIO TREMENDA, O LOS CRITICOS DEL MALECON.

Tremenda. Cate usted ahí otra prueba de lo que tantas veces me habrán ustees pio lamentar; esto es, del abuso maldecio que los hombres jacen de las cosas. Libertá de escrebir! santo y güeno quando se irige al punto é la inculta; quando se jace con la honraa intencion de ilustrar al Gobierno en asuntos puramente puliticos; pero endiablao y malisimo quando se ocupa en esas chuscaas, que solo sirven paa indisponernos los unos con los otros. Enséñeme usted, compadre, uno de esos perioistas que haya propuesto algun plan ó proyeuto de feliciaa pública, y le regalaré un cochino gordo. Pesaumbre tengo de que no se hubiese eserebio amanta sobre el asunto de la baxa de la monea! Y si à pesar de too quanto se poiria haber dicho, se hubiera resolvio lo masmo que ha salio, güeno: no le queaba à uno el escozor de que no se habia ventilao el punto por arriba y por abaxo. No igo que se necesitan en el Gobierno luces ni paa este ni paa ningun otro patticular; pero queariamos toos mas recodos quando cayera una resolucion sobre una materia en la qual han dao su cabildaa toos los escritores públicos, porque entonces::: que sé yo: me parece à mi que sale la cosa mas de clavo pasao.

Castañ. El asunto ese de la rebaxa que se ha jecho à la monea que acuñó Pepillo, me cogió à mi de sofato.

Tremenda. Lo masmo que à toos; y po eso igo yo, no hemos visto cosa ninguna escrita en los papeles públicos sobre el patticular. Si yo hubiera ajetivao que se iba à tratar de ese negocio, ¿como no habiamos nosotros de haber rumiao aqui en la tertulia lo que nos pareciera?

Epidemia. Esa rebaxa tiene consigo sus bienes y sus males; y à mi me parece que no se ha ganao mucha tierra.

Tremenda. Aelante ; ya está eteterminao asina, y es inútil too lo que se iga ; pero como por dar yo mi parecer, no se le jace perjuicio à naide , no pueo menos de icir que esa rebaxa ha traio mas daño que provecho.

Podrio. Paa mi ha sio malisima , porque anoche me acosté con quatro pesetas , que son 16 rls. , y hoy amanecí con 14 quartos menos ; que tenia yo paa haber comio hoy con ellos.

Cascaron. Pos igame uste el probe que tenia veinte pesos ajorraos paa si Dios le da un dolor de cabeza , y da la causaliaa de que toos eran pesos duros de Pepillo ; porque :: vaya , me jacian gracia de verlos tan nuevecitos y rehumbrantes , y los escogia yo paa guardallos : miste que pérδια voy à tener con su arma dellos ! De una mano à otra voy perdiendo hoy el caudalito de un probe !

Tremenda. Con que si ustees icen eso por la miseria que han perdio, ¿ qué irán aquellos que han atrasao de un golpe munchisimos mites ? Este es el primer perjuicio que trae consigo esa rebaxa ; el daño de los particulares, de lo qual se quexan amargamente. Pero hay otra cosita mas : las circunstancias del tiempo en que se jace esto ; quando mas se necesita el dinero ; quando en lugar de poner à parir las moneas , se castran ; quando era menester jacer lo que me contaba mi agüela , que es jacer moneas de zuelas é zapatos.

Castaña. Pero , compadre , si esos diablos de moneas tienen una ligaura de cinco mil demonios , que le quitan una güena parte de su intrinsico valor ; bien jecho está amanta ponelles à la vergüenza sus faltas, anque yo lo sienta en la parte que me ha tocao.

Tremenda. No me opongo yo à eso , compadre ; pero vamos claros ; esa falta à quien le ofende ?

Castaña. No jace honor al estao ; porque el valor de la monea ha de ir consiguiente al valor intrínscico de la materia que lo representa, como ixe antes.

Tremenda. Sea en hora güena; pues paa remediar eso, y que la cosa fuese con esa proporcion, lo mejor era agarrar toas las moneas de Pepillo, y acuñarlas otra vez, pagándoles sus cabales à toos los que las tuviesen, y cante usté aqui à Periquillo jecho fraile.

Castaña. Güeno está el tesoro público paa sufrir esa pérdia!

Tremenda. Esa carta te escribo: güenos estamos los vasallos paa sufrir ese quebranto! Con que si ni el tesoro ni los vasallos tenemos costilla paa esa carga, ¿hay mas que exarla correr asina unos pocos é dias, jasta ver si Dios quiere mejorar sus horas? La pérdia es grande, no hay dua: las arcas del estao no pueen sufrirla, los vasallos tampoco: ¿que remedio? Lo que no se puee remediar, olviarlo es lo mejor. Por fin, esto es jablar segun mi itamen, y en uso de las facultaes que tenemos paa proponer lo que creamos mas güeno.

Epidemia. Ya! Eso por supuesto. Aqui no hay mas que güena fé, como siempre, y un güen deseo por lo mejor.

Tremenda. Y que? Le parece à usté que está icho too. Pos entoavia quea la segunda parte, que es la mas lastimosa. Ve usté que una peseta se ha rebaxao à 3 rls. y 5 quartos? Pos de aqui à un par de meses nos vamos à quear sin peseta y sin tres reales y cinco quartos: parece chanza. Con la peseta mala ó güena nos íbamos avianando; pero de aqui à poco tiempo vamos à quear esaviaos del too; y por eso igo yo que viva la gallina, y viva con su pepita.

Podrio. Pos como es eso, compadre?

Tremenda. Con que no sabe usté lo que pasa en el mundo!

Podrio. Por qué estilo, Maestro?

Tremenda. Escuche usté este cuento. Como siempre ha habío hombres paa too en el mundo, asina que se abaxaron los Napoleones à 17 rls. y un ochavo, se presentaron aqui ciertos sugetos, y à cargas se los llevaban à aquellos amigos que venian à reengendrarnos: acá los

amarraban à 17 , y allá los soltaban à 18 y sus polvos. Esto que ha estao suceyendo con los Napoleones, lo va à usté à ver con las moneas que acuñó Pepito. Exe usté que se aparezcan los zánganos é la Mancha , y verá usté como arrecogen las pesetas ; porque si un Napoleon les exaba real y medio ; cinco pesetas le exarán dos reales y un ochavo. Si ! Güenos tontillos son los hermanos Manchegos ! Verá usté como acuen las moscas à la miel , y verá usté como nos limpian de pesetas en menos que se presina un Cura loco. Con que po eso igo yo que malas ó güenas en casa estaban ; pero con haberles jecho esa rebaxa , nos vamos à quear sin ellas ni güenas ni malas. Yo me alegraré que sea mentira ; porque esta es la iferencia que hay entre un profeta y un pulítico : el primero anuncia lo que ha é suceer , y no hay falencia : el segundo iscurre lo que puee resultar , y es mu facil que no acierte.

Castaña. Pero , Maestro , toito eso se tendria presente , y sin embargo se ha resolvío la rebaxa.

Tremenda. No igo que no ; pero me paece à mí que este último inconveniente no se poiria tener en consieracion ; sabe usté por qué ? porque esto no se apriende ni en el escuela , ni en la Universiaa , ni en los Colegios , ni en ningun libro : son unos hechos que no toos los saben , y que de intento se percuran ocultar à aquellos que lo pueen remediar.

Epidemia. Siempre ha suceio lo mesmo.

Tremenda. Por eso lo igo. No tendria naa é particular que esta saca que hay de plata no la supiesen mas é vein-ticinco , y cate usté aqui un hecho que se escapa à la cabeza mas istruia. Resulta de too lo icho , que la baxa é la monea , sigun mi itamen , salvo merori , es prejudicial al estao , al vasallo , y aumenta las fuerzas al enemigo : si las pruebas daas no lo convencieren , no hemos perdido mas que tres quartos y medio en caa peseta , y este rato que hemos gastao en esta conversacion.

Ayuntamiento de Madrid